

EL BAUTISTA MARCA EL FIN DE LA OPRESIÓN

Tras los relatos de la infancia, comienza Lucas su evangelio con tono solemne. En la cúpula del poder civil menciona al emperador Tiberio y Poncio Pilato, máximos exponentes del imperialismo opresor. A continuación a los sucesores de Herodes el Grande, reyezuelos-títeres de los romanos, que explotaban doblemente al pueblo, primero en beneficio propio y en segundo lugar para pagar el tributo de vasallaje al emperador. Y, finalmente, al poder religioso, representado por los sumos sacerdotes Anás y Caifás, quienes, además de usar la religión para enriquecerse, la pusieron a los pies de los romanos, adormeciendo con ella la conciencia del pueblo. Unos y otros someterán a esclavitud la tierra de la libertad; y eliminarán el prodigio de humanidad más grande de todos los tiempos, Jesús, el Hijo de Dios.

Fuera del control de estos opresores, aparece en el desierto Juan el Bautista, y proclama el anuncio gozoso de la liberación con palabras vibrantes del Segundo Isaías, anunciando el final del destierro en Babilonia: **“Preparad el camino del Señor, allanad sus sendas... Y todos verán la salvación de Dios”**. El Jordán representará el **nuevo éxodo**, la salida de la esclavitud hacia la libertad definitiva de los hijos de Dios.

Y desde el Jordán, Juan llamará a la conversión. El que esté dispuesto a correr el riesgo de la libertad, que se someta a un proceso de cambio personal y abra caminos de solidaridad. Hay que salir del sistema opresor para ponerse al lado de Dios. Los oyentes de Juan vivencian esta ruptura, recibiendo el bautismo del perdón.

A nosotros nos toca examinar hoy qué compromisos nos impone enderezar lo torcido, rebajar montes de injusticia, corrupción y violencia o elevar valles de sensibilidad, entrega y fraternidad, para que llegue el Señor. La economía anda hoy mal porque otros valores, como la honradez y la equidad, están peor. Baruc dice: **“Dios guiará a Israel entre fiestas, a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia”**.

AGENDA PASTORAL

¡VISITA EL RASTRILLO SOLIDARIO!

El 13 de diciembre, se inaugura el Rastrillo Solidario 2018 y estará abierto hasta el 21 de diciembre.

El proyecto, que la Asociación para la Solidaridad propone a las parroquias y santuarios redentoristas de España, consiste en la construcción de un espacio educativo con dos aulas, cocina, baños y espacios que sirvan como lugar de reunión, expresión cultural y social, en Paraíso (República Dominicana), más la alfabetización de adultos.

Coste total del proyecto: 56.197,33 €. ¡GRACIAS!

CENA PARROQUIAL DE NAVIDAD

Será el **jueves, 13 de diciembre, a las 20:30 horas**, con los grupos y personas de la parroquia. **Todos estamos invitados.**

CONCIERTOS DE NAVIDAD

- **Sábado, 15 de diciembre, a las 20:30 horas:** Niños de la Comunidad de Madrid.
- **Miércoles, 19 de diciembre, a las 20:30 horas:** Coro de Antiguas Alumnas de MATER SALVATORIS.
- **Jueves, 20 de diciembre, a las 20:30 horas:** Coro Mayores de la Comunidad de Madrid.
- **Sábado, 22 de diciembre, a las 20:30:** Concierto del Ayuntamiento de Madrid: Villancicos de la Catedral de Toledo.

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA

Será el **viernes, 21 de diciembre, a las 20 horas**, en la Iglesia.

¡ABRID CAMINOS DE FRATERNIDAD!



SEGUNDO DE ADVIENTO Domingo, 9 de diciembre

LECTURAS:

Baruc 5, 1-9.

Salmo 125.

Filipenses 1, 4-6. 8-11.

Lucas 3, 1-6.

**PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID**



DIOS NOS HABLA HOY

ORACIÓN SEGUNDA VELA DE ADVIENTO

Entre tanta injusticia, corrupción y violencia,
encendemos, Señor, la llama de la paz.
En el desierto del mundo
sigue clamando la voz del profeta.
Se anuncia la Buena Noticia:
el Señor está para llegar, y con él la paz.
abrid caminos de paz, porque ya se acerca.
Rebajad las cumbres del poder opresor,
levantad los abismos de injusticia
y desigualdad.
Al encender esta vela,
Nos comprometemos a eliminar
los obstáculos,
que destruyen la dignidad del ser humano,
y a allanar las sendas de la fraternidad.
¡Ven, Señor, a salvarnos,
envuélvenos en tu luz,
caliéntanos en tu amor! Amén.

BARUC

Jerusalén, despójate del vestido de luto y aflicción
que llevas, y vístete las galas perpetuas de la gloria
que Dios te concede. Envuélvete ahora en el manto
de la justicia de Dios, y ponte en la cabeza la diade-
ma de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu
esplendor a cuantos habitan bajo el cielo.

Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la
justicia» y «Gloria en la piedad».

En pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia
oriente y contempla a tus hijos: el Santo los reúne de
oriente a occidente y llegan gozosos invocando a su
Dios. A pie tuvieron que partir, conducidos por el
enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como
llevados en carroza real.

Dios ha mandado rebajarse a todos los montes
elevados y a todas las colinas encumbradas; ha
mandado rellenarse a los barrancos hasta hacer que
el suelo se nivele, para que Israel camine seguro,
guiado por la gloria de Dios.

Ha mandado a los bosques y a los árboles aromá-
ticos que den sombra a Israel. Porque Dios guiará a
Israel con alegría, a la luz de su gloria, con su justicia
y su misericordia.

SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS Y ESTAMOS ALEGRES.

Cuando el Señor hizo volver
a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos».
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.

Recoge, Señor, a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando, llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

CARTA A LOS FILIPENSES

Hermanos: Siempre que rezo por vosotros, lo hago con
gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la
obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy.

Ésta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado
entre vosotros esta buena obra, la llevará adelante

hasta el Día de Cristo Jesús. Esto que siento por voso-
tros está plenamente justificado: os llevo en el corazón,
porque tanto en la prisión como en mi defensa y prue-
ba del Evangelio, todos compartís mi gracia.

Testigo me es Dios del amor entrañable con que os
quiero, en Cristo Jesús. Y ésta es mi oración: que
vuestro amor siga creciendo más y más en penetración
y en sensibilidad para apreciar los valores.

Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables,
cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo
Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

El año decimoquinto del imperio del emperador Tibe-
rio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Hero-
des tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de
Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el
sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de
Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando
un bautismo de conversión para perdón de los peca-
dos, como está escrito en el libro de los oráculos del
profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto: Preparad el ca-
mino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán
rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo
torcido será enderezado, lo escabroso será camino
llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».

Damos gracias

Te damos gracias, Señor, por la vida,
por tus testigos, mensajeros de luz,
esos hombres y mujeres que abren caminos
en los rincones más desangelados del mundo,
y nos alientan y animan a seguir con coraje.

Te damos gracias por tu Hijo Jesús,
que viene a nosotros para traernos vida
y levantar la tierra hacia las más altas cotas
de justicia y fraternidad.

Deseos de que se cumpla entre nosotros
la voz de los profetas,

te pedimos que venga tu Reino a todos,
y triunfe el bien, la justicia y la fraternidad.

Que sepamos promoverlo con esperanza. Amén.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Día 9 de diciembre

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: bienvenidos a la Eucaristía. El Adviento nos convoca este domingo en torno a Juan el Bautista. Cuando abunda la pobreza y no tienen carta de ciudadanía los valores de austeridad, justicia y solidaridad, la voz de Juan Bautista se levanta vigorosa, invitando a abrir caminos solidarios, para favorecer la llegada del Señor.

Juan predicaba la conversión y recurría a la vieja receta del Segundo Isaías: allanad los senderos de justicia, facilitad la convivencia, colaborad todos al bien común. Palabras importantes en estos momentos graves de crisis social y penuria de valores evangélicos.

Con estos sentimientos vamos a encender la segunda vela de Adviento, mientras rezamos la oración correspondiente que tenemos en el tríptico de este domingo.

ACTO PENITENCIAL

- ❑ Tú, que nos llamas a la conversión. **Señor, ten piedad.**
- ❑ Tú, que eres el camino, la verdad y la vida. **Cristo, ten piedad.**
- ❑ Tú, que nos haces sensibles a los valores del Evangelio. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El profeta Baruc anuncia el retorno a Palestina de la comunidad judía desterrada en Babilonia. La vuelta a Jerusalén no será fruto del esfuerzo humano, sino de la misericordia de Dios. El Señor será su guía.

Pablo da gracias a Dios por la generosa colaboración de los filipenses en las tareas de la evangelización. Ruega también al Señor para que crezcan en el amor mutuo y sean sensibles a los valores.

Lucas presenta la figura del Bautista como puente entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Él es la voz que grita en el desierto, proclama la proximidad del Salvador e invita a la conversión.

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Respondemos todos: Ven, Señor a salvarnos).*

- Por la Iglesia, que somos nosotros, para que, ante la complicada situación social que vivimos, dotemos a nuestras costumbres de mayor austeridad y valores evangélicos, y ayudemos a construir una sociedad libre de toda corrupción, abuso y manipulación. Oremos.
- Para que las naciones favorezcan la cultura de la paz y aborden con decisión política la conversión de la industria de guerra en inversión pacífica para el desarrollo. Oremos.
- Para que renazca el espíritu de servicio y atención al bien común de los pueblos, y así podamos superar las diferencias que afectan a la población más vulnerable. Oremos.
- Para que, individual y comunitariamente, abramos caminos de solidaridad y convivencia social con inmigrantes y refugiados. Oremos.
- Para que los cristianos hagamos posible un mundo sin fronteras, removiendo obstáculos en la convivencia familiar y social, tendiendo puentes de acercamiento y allanando desigualdades. Oremos.
- Para que nuestra comunidad parroquial crezca en sensibilidad solidaria, en ayuda mutua, en generosidad. Oremos.

ORACIÓN: Ayúdanos, Señor, a construir tu reino de paz, justicia y Fraternidad. Que Cristo, tu hijo, reine en nuestros corazones. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.